

# IMPERIALISMO

*Notas*

Iñaki Aginaga

## REPRESION DE LAS IDEAS

Económica, política e ideológicamente dependientes del régimen en que se encuentran cómoda o incómodamente alojados, colaboracionistas y cómplices coinciden activamente con él en la tarea prioritaria de evitar todo desarrollo de una conciencia y una oposición de nivel estratégico, que pondrían en peligro el sistema de que forman parte. Saben muy bien que la menor libertad de expresión y crítica sería letal para su empresa de confusión y mistificación de masas.

Son, por eso, enemigos irreconciliables de la libertad de las ideas, incluidas aquellas que ellos mismos proclamarían y explotarían si se les ocurrieran a ellos. Cosa imposible, porque el alcorcho, tan común en las colonias, no dará nunca peras. Necesitan seguir engañando a sus incautos seguidores que, en buena medida, no piden ya otra cosa. Si es posible engañándose a sí mismos, que es la mejor forma de engañar a los demás. Se lamentan de la represión contra la libertad de expresión e información, la de ellos, pero han cooperado activamente siempre en la tarea de negarla a todos los que no son ellos, para mantener a los pueblos en la ignorancia de la realidad política.

Es la única forma que tienen para disimular su interesada incompetencia en cuestiones ideológicas y políticas. Saben perfectamente que sólo pueden engañar a los pueblos hablando solos. La libertad de expresión, información y crítica, de que son consecuentes adversarios, pondría en evidencia y haría imposible su empresa complementaria de charlatanismo y embaucamiento. Con su decisivo concurso, los monopolios totalitarios reprimen la producción, la reproducción, la libertad de expresión, de comunicación e información, la formulación de las contradicciones sociales, cierran el paso a toda fuerza crítica y creativa. En estas condiciones, a la espera impaciente y exasperada del completo derrumbe de la oposición democrática, prosigue y se intensifica la campaña de acoso y derribo de toda resistencia por el fascismo y el imperialismo. Los monopolios de propaganda, lavado de cerebro e intoxicación de masas, civiles, militares y eclesiásticos, promueven cada vez más agresivas campañas de manipulación, culpabilización y disolución ideológicas de las víctimas indefensas de la violencia y el terrorismo de masas, para liquidar o prevenir toda resistencia.

El obscurantismo teórico, la fosilización del pensamiento, conllevan fatalmente la incapacidad, la reacción, el subdesarrollo y el inmovilismo políticos, inseparables de la colaboración y la complicidad con el imperialismo para reducir toda resistencia ideológica y política a nivel infraestratégico.

El despotismo tradicional permitía espacios limitados pero fértiles, donde la comunicación, la crítica, la información, la creación, circulaban bajo la represión y la censura. El fascismo moderno ha terminado con ellos, los ha incorporado a sus propios circuitos, donde él mismo crea y difunde la ideología de la supuesta oposición fabricada por él. Pero burócratas, oportunistas, colaboracionistas y cómplices moderados y radicales del exilio y los servicios auxiliares del imperialismo habían preparado el terreno de antemano, acabando con todo pensamiento independiente y libre.

Las consecuencias las sufren siempre los pueblos subyugados, que pagan el precio del subdesarrollo cultural y político. En la resistencia al fascismo y el imperialismo, un pueblo

que no se asegura un espacio interno de construcción y participación teórica e ideológica, de crítica, reflexión y comunicación, por mínimo o clandestino que sea, está perdido.